GENEALOGIA

de D. Fernando de Tapia y D. Nicolás de San Luis, Conquistadores de Querétaro (1).

Don Antonio Cortés (*de Jilango?*)
casado con
Doña Francisca Villaseñor.

SUS HIJOS

La Malinche casada con Juan Jaramillo y de Hernan Cortés tuvo á su hijo Don Martin.

Don Fernando de Tapia casado con D.ª María de Castilla (hermana de la madre de D. Nicolás de San Luis, y por lo mismo tía de éste).

SUS HIJOS

Don Diego casado con .. . . D.ª María Magdalena Berta y D.ª Beatriz casada con D. Fran.co Leon, hijo de D. Cristóbal.

SUS HIJOS

D.ª Luisa (Después María Luisa del Espíritu Santo, fundadora del Convento de Santa Clara).

D.ª Maria Sanchez de Tapia casada con D. Juan Gonzalez.

SU HIJA

D.ª Juana Mendoza de Barcena Miscoa casada con D. Nicolás de San Luis Montañéz.

(1) Este encabezado es mio; pues allí no lo tiene.—*N. del C.*

Otro documento de Beaumont, obra citada, Tom. IV, cap. XVIII, pág. 564:

..... «y otro núm. 89 intitulado: *Probanza del cacicazgo de D.ª Luisa de Tapia, hija de D. Diego de Tapia y fundador de dicho real convento* (1), por donde consta por disposicion de testigos en especial de uno, calificado, D. Juan Sánchez de Alanís, clérigo presbítero, cura y vicario del pueblo de Sichú, y teniente de este pueblo de Querétaro, respondiendo al interrogatorio que dispuso la real Audiencia de México, fecha á 30 de Agosto de 1574, conforme á la compulsoria que expidió para la informacion de los méritos de D. Fernando de Tapia CACIQVE I GOBERNADOR que há sido de este pueblo y provincia de Querétaro, *Que verdaderamente fué conquistador y poblador de Querétaro*, y con buenos tratamientos atrajo á sí á los bravos chichimecas que habia en la comarca, andando por las tierras y barrancas, y con ellos pobló á este pueblo de Querétaro, que estaba antes hécho una montaña y un arcabuco, esto es totalmente despoblado; que después, á industria suya y mediante su buena doctrina, atrajo igualmente á sí á los barbaros chichimecos con buenos modos, y pobló el pueblo de Sichú con sus sujetos hasta de Pujinguia; que también fué el primer poblador y fundador con su jente de la poblacion de los naturales de S. Miguel el Grande de los españoles; que asi mismo con sus amigos y pobladores, fundó el primer monasterio de ella; que fué el primer descubridor del valle de Apaseo». Sobre estas fundacionés últimas, deponen los testigos que lo saben de oidas, y solamente respecto á la conquista y fundación de Querétaro estan contestes, y lo saben de vista lo mas; pero no dicen palabra tocante á la calidad de capitan general de la conquista de los chichimecos; de modo que se hace muy verosimil que con este carácter veniese el Cacique D. Nicolás de San Luis; y que D. Fernando de Tapia tuviese en departimiento lo de Querétaro y su comarca, como el principal Cacique entre los que llevaba consigo el dicho capitan general D. Nicolas de San Luis, y por eso es conocido por primer conquistador y poblador de Querétaro. A mas de esto, me parece, en lo que cabe, que la misma autenticidad que tienen los papeles y escrituras del Cacique D. Nicolas Montañez de San Luis, y que ambos fueron capitanes generales de esta expedicion y pacificacion de chichimecos, y particularmente D. Fernando de Tapia de la de Querétaro; y conjeturo que tal vez concluida la guerra y asentada la colocacion de la Santa Cruz de piedra, en el monte de Sangremal, se retiraría á Jilotepec ó Tula el Cacique D. Nicolás de San Luis, y representaria sus méritos el Exmo. Señor D. Luis de Velasco el primero, para obtener los premios debidos, y disfrutarlos en su patria; y que el Cacique D. Fernando de Tapia se estableceria en las tierras conquistadas en la gran Chichimeca, donde se asentó el pueblo de Santiago de Querétaro, y que él y su hijo D. Diego continuarian la conquista de los chichime-

(1) Santa Clara de Jesús de esta ciudad.—*N. del C.*

CAPILLA ALFONSINA

cos (1), como parece por varios monumentos antiguos y de los instrumentos que presentó para prueba de sus grandes méritos, y como verémos adelante fueron estimulo para que los Reyes Católicos consediesen á su casa muchos privilegios ejecutoriados en toda forma.

Y prosigue en la pág. 569:

Consiguiose esta gran victoria sobre los chichimecos por el año de 30; y tal vez, como se tardaron un año los Caciques cristianos en asentar la poblacion de Querétaro, dice afirmativamente el P. Espinosa que se fundó el pueblo de Querétaro en 1531.....

..... baste saber que por los años 1540. era ya el sitio de Querétaro presidio y frontera de los chichimecas, como dice en general, el reverendo padre y cronista de los Descalzos Fr Baltazar de Medina, y nuestro Torquemada asienta, por lo que escribe el venerable padre Fr Toribio Motolinia, (aqui el origen de los llanos del cazadero por la gran caceria que hizo el primer Virrey D. Antonio de Mendoza en esos llanos en 1540.) Lo que dá lugar á creer, que si la pacificacion de Querétaro no fué por los años de 31. á lo menos á los años siguentes hasta el de 40 se logró asegurarse contra las incursiones de los barbaros, poblando susesivamente distintos sitios, como nos dice la relacion de D. Nicolas de S. Luis, desde Querétaro hasta la Villa de S. Felipe.

(1) Efectivamente siguieron estos conquistando, como se verá en los documentos posteriores.—*N. del C.*

Alegoría del Colegio Apostólico de la Santa Cruz, existente en el Camarín.—Querétaro.

(José F. Frias, copió, 1900.)

CAPILLA ALFONSINA

Y continúa en en la pág. 570:

«Estos son los monumentos que tenemos de la conquista y pacificacion de Querétaro: unos y otros instrumentos refieren los mismos héchos en la sustancia; y si dan que discurrir al historiador, es unicamente en puntos cronológicos que con poca diligencia examinan, y á los que poco ó nada se ajustan los autores antiguos; de alli nacen tantas antilogias y tantos anacronismos en los historiadores de Indias, los mas respetables, como son el Grande Herrera y el curioso Torquemada, cuyos yerros cronologicos demuestro evidentes en el Aparato de esta Cronica, y los disculpo por haber tenido que coordinar en sus historias generales, tantos y tan dicimbolos sucesos, y por consiguiente haber podido padecer uno ú otro equivoco en su colocación».

Prosigue en la pág. 579:

«Para tener mas cumplida noticia del estado del pueblo de Querétaro cuando se comenzó el pleito grande entre las Mitras de México y Michoacan, es preciso advertir que por los años de 1544. crecia su poblacion poco á poco, habiendose comenzado á poblar el año de 31, segun el mas probable computo de su primitiva fundacion, con los barbaros chichimecos que se pudieron congregar y con familias de mexicanos y tarascos, teniendo este pueblo la denominasion de *Tasco* y *Querétaro*, teniendo uno y otro igual significado. *Tlacho* ó *Tasco*, corrompido, en mexicano es juego de pelo-

CAPILLA ALFONSINA

ta ó *lugar donde se juega;* Querétaro en tarasco, lo mismo, segun Fr. Maturino Gilberti.

Consta en esta erudicion de una escritura del primer Virrey de Nueva España, que se llamaba, el pueblo de *Tasco*, y en el traspaso de venta, *Querétaro;* y prevaleció este nombre, acaso porque abundaban mas los tarascos que de las inmediaciones del Pueblito, Cuesta del Batan, Jarácuaro, (*¿Jerécuaro?*) San Bartolomé, Apaseo y Acambaro, viniendo á establecerse en él, y tambien por asistirlo religiosos de Michoacan.

El muy esclarecido hijo de Querétaro, R. P. Fr. Isidro Félix de Espinosa, en su obra *Chronica Apostolica y seraphica de todos los Colegios de Propaganda fide*, impresa por la viuda de Hogal en México, en 1746, refiere en su Tomo, parte, libro, capítulo y página primeros, lo siguiente:

Fundacion del Pueblo de Querétaro,

oy Ciudad populosa, é Ilustre.

VENTUROSO, y felicissimo principio nos ofrece la materia de este Capitulo: porque si como refiere Celio Rodiginio (Lib. 6. antiquit. cap. 8.) era entre los Arabes costumbre, que si al observar sus juicios astronomicos encontraban alguna constelacion que les figurasse una Cruz, lo tenian por señal venturosa, y presagiaban felicidades, por ser esta figura en Cruz la mas perfecta de todas: me sucede con mas alto motivo lo mismo, pues al querer delinear, y tomar las primeras lineas á la Poblacion de Queretaro, observo en el Cielo una refulgente Cruz, y en la tierra veo colocar otra, que ha llenado todo este dilatado Emispherio con portentos, y marabillas. Para texer la narracion advierto con quanta razon compàra un Sabio la Historia á una dilatada cadena, de cuyos eslabones fue artifice el tiempo, que la tiene en la mano, examinando con atencion la union de los sucessos hasta llegar al termino, ó principio, quedando formado un espacioso anillo de toda la cadena. Desseando proceder con toda claridad, me es preciso assentar con firmeza lo q fue este Sitio de Queretaro en su principio. Cuenta su primera fundacion en la Gentilidad por los años mil quatrocientos y quarenta y cinco en que el Emperador de Mexico Mothecusuma Ilhuicamina, primero de este nombre, lo redujo â la devocion Mexicana, fortaleciendolo como termino, y frontera de su Imperio con militares guarniciones de sus Soldados contra las invasiones de los Michoacanes, y rebeldes Chichimecas, segun la erudicion del Doct. D. Carlos de Siguenza y Gongora.

Fue siempre domicilio de los esforzados Othomites, cuyo origen dimana segun antiguas pinturas, que relaciona nuestro Historiador Torquemada de un Anciano llamado Iztac Mixcù, que salió de las partes del Nuevo Mexico del Lugar de las Siete Cuevas, y teniendo este seis hijos de quien procedió la diversidad de Naciones que poblaron esta tierra de Nueva-España, fue el ultimo de los seis Othómil, y de estos descienden los Othomies, una de las generaciones mas copiosas de estos Reynos. Tienen poblado todo lo alto de estas Montañas, que circundan â Mexico, siendo cabecera de

toda la Provincia Othomí Xilotepec, que la hacen numerosa los Pueblos de Tepexic, Tula, Huichiapan, Xiquilpo, Atocpan, el Mexquital, S. Juan del Rio, y Querétaro, sin otros muchos Pueblos de la Tierra adentro, que fuera prolijo numerarlos. No son los Othomites, como algunos escribieron, de aquella linea de gentes tan barbaras comos los Chichimecas; pues aunque no abundaban en riquezas como los Mexicanos, y Tarazcos, tenian politica, y se reducian à Poblaciones. De su natural valor es prueba constante el averlos escogido para su milicia contra los Mexicanos los Tlaxcaltecas de quienes eran vasallos. Estos Othomies fueron los que à los principios de la Conquista de este Reyno, con su Capitan General Xicontecal se opusieron â las armas del Invictissimo Campeon D. Fernando Cortès, antes de hacer las paces en Tlaxcala, y despues le acompañaron valerosamente en la toma de Mexico, y en otros militares empeños. El estruendo de las armas de los Europeos horrorizó á algunos Othomites, y hurtando el cuerpo los que no avian tratado á los Españoles, se refugiaron â Queretaro, haciendo liga con los Chichimecas, q habitaban en todas las Serranìas de la circunferencia. Assi passaron pocos años despues de ganada la Gran Ciudad de Mexico, hasta que uno de su misma Nacion, y Lengua fue el instrumento proporcionado de que se valió la Divina Providencia para sacarlos de sus errores, y tinieblas.

Hallabase el memerable Cazíque D. Fernando de Tapia, de nacion Othomite, muy gustoso por aver recibido el santo Bautismo, y muy afecto á

los Españoles; pues segun tradicion, fue uno de los que los conocieron en Tlaxcala, y lo indica el nombre, y sobrenombre, tomando como el valeroso Caudillo de los Conquistadores en nombre de Fernando, y el apellido de Tapia de los dos Tapias famosos, que acompañaron á Cortés. Tenia su domicilio en Xilotepec, y alli se casó, y veló con una India principal; y estimulado de su noble corazon, y del zelo de propagar la Fè de Christo, concertó con muchos amigos, y parientes de Xilotepec el salir á conquistar, y pacificar, no solo los de su Nacion, q se mantenian en la Gentilidad, sino á los Barbaros Chichimecas que habitaban en los montes como fieras. Por este tiempo se hallaba la Audiencia de Mexico renovada de Sugetos zelosos, y exemplares, siendo Presidente el Ilmó. Obispo de Santo Domingo D. Sebastian Ramirez de Fuen-Leal, que procuró en los principios de su acertado gobierno la pacificacion de toda la tierra, y conversion de los Infieles, que no estaban reducidos á Poblaciones. A esta sazon no le fue dificultoso al Cazíque D. Fernando ofrecerse á esta Catolica empresa con otros de los suyos, y conseguir favorables despachos para poner en planta sus designios. Hecha recluta de algunos Cazíques que se ofrecieron voluntarios á acompañarle, juntos de Xilotepec, y Tula, otros Otomites, q le sirviesen de Soldados con sus nativas Armas de Arco, y Flecha: valiendose para los Capitanes de las Espadas, y Armas de fuego, que ya por entonces avian adquirido de los Conquistadores Españoles.

Puestos en orden, y proveídos de bastimentos comenzaron su jornada, è hicieron alto en donde